

LA MEMORIA PARA EL FUTURO, TRES PROPUESTAS EDUCATIVAS PARA EL DESARROLLO SOCIAL SOSTENIDO

Joan del Alcàzar Garrido*
Sacramento Pinazo Herandis**

RESUMEN

Nos preocupa el hecho de que la existencia de discursos discordantes sobre el pasado histórico pueda resultar incompatible, y eso perjudique la convivencia de las personas que comparten unas fronteras y una bandera. Propugnamos la construcción de un relato explicativo del pasado reciente que permita superar los planteamientos esencialistas y que reconozca las diferencias políticas e ideológicas internas, incluso las diferencias de proyectos sociales, desde la convicción que pueden ser perfectamente compatibles en la construcción y el desarrollo de una convivencia colectiva razonablemente armónica. Sugerimos tres líneas de actuación para incidir en este escenario desde la educación: a) la creación de archivos de la palabra; b) la puesta en marcha de trabajos de carácter intergeneracional; y, c) la elaboración de documentos de memoria para el futuro en formato digital, que tengan como destinatarios a esa juventud a la que estamos educando en nuestras aulas.

Palabras clave: Memorias. Jóvenes. Educación. Intergeneracional. Desarrollo.

1 INTRODUCCIÓN

Cuando en este texto hablamos de memoria histórica o de memorias históricas, en singular o en plural, el lector debe saber que nos referimos tanto a los posicionamientos personales producto del recuerdo o de las vivencias individuales —que llevamos virtualmente cargados a la espalda, como una mochila personal e intransferible—, como a los discursos o usos públicos colectivos o de grupo sobre el pasado reciente¹ que conviven, no sin dificultades, en los distintos escenarios políticos y sociales de nuestros países².

* Universitat de València. E-mail: joan.m.alcazar@uv.es

** Universitat de València. E-mail: sacramento.pinazo@uv.es

¹ Avancemos que entendemos por memoria algo más que el significado agustiniano de que es el presente del pasado, y que entendemos por pasado reciente el período que abarca desde el último tercio del siglo XX hasta la actualidad.

² La literatura sobre el binomio historia-memoria es extraordinariamente amplia. En absoluto, por lo tanto, pretendemos ofrecer un listado, por reducido que fuere, sobre la llamada memoria histórica. Nos permitimos, eso sí, anotar algunos textos que nos parece de interés por si el lector quiere profundizar en lo que en estas páginas se dice. Vid. Romero, L. A. "El pasado que duele y los dilemas del historiador ciudadano", en http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/romero/Criterio.pdf, 2006. Saz, I. "La dictadura de Franco como historia del tiempo presente", en Navajas, C. (editor). *Actas del IV Simposio de Historia actual*. Logroño: Gobierno de le Rioja-Instituto de Estudios Riojanos, 2005. Riquelme, A. "La actualidad de la historia", *Proposiciones* (Santiago de Chile), 2, 6, 1982, pp. 40-43. Alcàzar, J. "Continuar viviendo juntos después del horror. Memoria e historia en las sociedades postdictatoriales", en Ansaldi, W. (dir.): *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, pp. 411-434.

Desde esta posición, entendemos que la *memoria para el futuro* es una propuesta que consideramos fundamental para aquellas sociedades que tengan como objetivo desarrollarse contando con ciudadanos comprometidos con la democracia, con la solidaridad social y con los derechos humanos. Nos preocupa el hecho de que la existencia de discursos discordantes sobre el pasado histórico pueda resultar incompatible, y eso perjudique la convivencia de las personas que comparten unas fronteras y una bandera. Es por ello que propugnamos la que podríamos llamar *memoria mínima común de convivencia*, aquella que se sustenta en una serie de consensos básicos sobre el pasado, que es —además— una construcción útil y necesaria para la formación en temas valóricos de la ciudadanía. Nos preocupa y nos motiva la formación de los ciudadanos como tales, con derechos y deberes, y —particularmente— la de los estudiantes actuales que serán los ciudadanos efectivos del futuro. Lo que finalmente propugnamos es la construcción de un relato explicativo del pasado reciente desde la pretensión de objetividad que es propia del oficio de historiador, que permita superar los planteamientos esencialistas y que reconozca las diferencias políticas e ideológicas internas, incluso las diferencias de proyectos sociales, desde la convicción que pueden ser perfectamente compatibles en la construcción y el desarrollo de una convivencia colectiva razonablemente armónica³.

Y es por ello que pensamos que el período educativo es esencial para la formación de esos futuros ciudadanos adultos⁴. Es importante precisar que entendemos que esta formación no se sustenta exclusivamente en la relación profesor alumno, tampoco exclusivamente dentro del aula, sino que es una formación que tiene que ver con lo que es la vida de las personas y, por tanto, con la conformación de la memoria individual de cada uno de los ciudadanos que sintoniza, entra en contradicción o incluso en conflicto con otras memorias individuales o con las memorias mayoritarias. Así pues, en buena medida hablar de *memorias históricas* es hablar de lecturas sobre el pasado.

Esta propuesta de creación de *Memoria para el Futuro* arranca de la necesidad de generar ciudadanía democrática desde la etapa escolar. Entendiendo que los estudiantes tienen por un lado la información y la formación que reciben en la escuela, la información y la

³ Este es un problema que afecta a muchos países. España, por ejemplo, no es una excepción. A este respecto, hace ya una década, Ramón Villares escribió, en relación con la Historia de España, algo que se nos antoja adecuado para reforzar nuestro argumento: “Una concepción nueva de la historia de España tiene que superar planteamientos esencialistas y avanzar en el reconocimiento de la diferencia, esto es, de la existencia de identidades plurales que no son necesariamente incompatibles”. Villares, R.: “El debate sobre la historia de España o la política de la historia”, en Alcázar, J. (Coord.): *Història d’Espanya: què ensenyar. Debat al voltant de la història d’Espanya*, València, PUV, 2002, p. 27.

⁴ Nos referimos, salvo indicación en sentido contrario, a los estudiantes de enseñanza secundaria.

formación que perciben de la familia, y la información y la formación que recogen de su entorno vital más próximo, es evidente que se mueven en un escenario complejo. Si no hay contradicciones significativas entre los diversos niveles de formación e información las cosas van bien en la medida que posibilitan una adscripción de ciudadanía que en las sociedades democráticas ha de sustentarse en los ideales de igualdad, libertad y solidaridad.

Pero esto no siempre ocurre, no siempre hay sintonía con el sistema valórico ideal ya que los discursos explicativos del pasado pueden encerrar grandes contradicciones entre ellos; incluso hasta el punto de ser obstáculos a veces insalvables para una convivencia armoniosa y, por lo tanto, para una buena adscripción democrática. Sociedades que han vivido experiencias traumáticas más o menos recientes, como los países de la Europa del sur o los de la América Latina, se encuentran entre las que podemos denominar sociedades en situación postraumática.

Dejando de lado los casos europeos, entre ellos el español, que todavía evidencia la existencia de memorias contradictorias sobre la guerra civil (1936-1939), la dictadura franquista (1939-1973/75) y la transición democrática (1973/75-1982), nos centraremos en el escenario de los países del Cono Sur que vivieron las dos dictaduras que todavía hoy generan mayor contradicción en cuanto a los relatos existentes⁵. En la Argentina posterior a 1983, Luis Alberto Romero había tipificado cuatro *memorias en conflicto*. En 1998, Steve J. Stern detectó, para el caso chileno, otras cuatro de lo que él denomina *memorias emblemáticas*⁶. Manuel Antonio Garretón, por su parte, conecta las distintas memorias existentes en su país a lo que llama los *hitos fundantes de la memoria nacional chilena*⁷ e identifica tres: la Unidad Popular y la crisis de un proyecto nacional, el golpe militar y la dictadura y, en tercer lugar, el Plebiscito y la redemocratización política.

⁵ Como ya escribimos, “Al igual que en otras trayectorias nacionales, especialmente la española, pero también la argentina, la sudafricana o la polaca, sostenemos que el pasado reciente chileno reviste suficiente importancia económica, política, ideológica o cultural como para trascender el repertorio de aniversarios y conmemoraciones. Elevado a una condición tan influyente como la observada en otras experiencias comparables, afirmamos que el pasado inmediato se proyecta como una matriz identitaria o contra-identitaria para muy diversos colectivos”. Vid. Alcázar, J. y Cáceres, G. “Clío contra las cuerdas: memorias contra historia en el Chile Actual”, en *Memorias históricas de España (siglo XX)*, Josefina Cuesta (Dir.), Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2007, pp. 412-427.

⁶ Steve Stern entiende que todos los seres humanos tenemos multitud de recuerdos y multitud de memorias más o menos sueltas desde una perspectiva social. Esas memorias sueltas se articulan con una mitología colectiva importante que le da un sentido social que la vuelve más emblemática como recuerdo colectivo. Esas memorias emblemáticas son invenciones humanas, pero no son invenciones arbitrarias. Vid. Stern, S. “De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973—1998)”, en Jelin, E. (Comp.): *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas ‘in—felices’*, Madrid, Siglo XXI, 1998, pp. 11—33.

⁷ Garretón, M.A. “Memoria y proyecto de país”. *Revista de ciencia política*, vol. XXIII, n° 2, Santiago de Chile, 2003, p. 215—230.

Sin que ahora debamos de profundizar más en este terreno, a los efectos de nuestro objetivo con estas páginas, nos quedaremos con la clasificación de Luis Alberto Romero, quien estableció la existencia de cuatro memorias de la última dictadura argentina que pueden tener —con las debidas matizaciones— valor genérico para el área latinoamericana: la llamada *memoria oficial* (fundada, dice, por el Informe *Nunca Más* e institucionalizada por la *Teoría de los dos demonios*⁸), la *militante*, la *rencorosa* y la *reivindicativa de los hechos de la dictadura*. Una de las características comunes —y ésta es una realidad de extrema importancia— es que para ninguna de ellas *la verdad*, en el sentido convencional del término, es un objetivo importante. Y es que, como dice L.A. Romero: "Cada uno se acuerda de lo que quiere y se olvida de lo que le da la gana. La memoria es valorativa y categórica, y tiende a considerar las cosas en términos de blancos y negros [...] todo lo que en la memoria es exaltado y contrastado, en el campo del saber de los historiadores es opaco y matizado"⁹.

En las experiencias postraumáticas —en este tercer escenario al que terminamos de hacer alusión— debemos añadir otros países que habiendo sufrido o no una experiencia traumática de tipo dictatorial presentan una realidad social tan confrontada que puede hablarse —como hace Waldo Ansaldi— de la existencia de un *apartheid social*¹⁰.

En América Latina el modelo neoliberal, centrado en el papel subsidiario del Estado respecto del Mercado, con mayúscula, comenzó a imponerse por las dictaduras militares desde mediados de los sesenta en Brasil y desde los setenta en otros países, al amparo de la *Doctrina de la Seguridad Nacional*¹¹. El nuevo rumbo económico y social, político, se sustanció en el llamado *Consenso de Washington*; esto es una estrategia de estabilización económica diseñada desde el Departamento de Estado en Washington, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El objetivo confesado era reducir el tamaño del Estado mediante la privatización de empresas y servicios públicos, terminar con el déficit fiscal y abrir los mercados nacionales con el objetivo de acrecentar inversiones de capital extranjero

⁸ Una tesis que explica el origen de la dictadura militar argentina de 1976-82 en la violencia ejercida por dos demonios situados en polos antagónicos: de un lado, grupos izquierdistas y, de otro, ultraderechistas secundados por la sangrienta represión militar que llevó a cabo el régimen. Esta explicación del proceso político posee la ventaja, correlativamente, de exculpar al grueso de la sociedad de los crímenes cometidos durante la última etapa del gobierno peronista (1974—76) y durante la dictadura (1976—83). Ver Ranalletti, Mario (1999): "La construcción del relato de la historia argentina en el cine, 1983—1989". *Film—historia*. Volumen IX. Número 1. Barcelona.

⁹ Romero, L. A. (2006): "El pasado que duele y los dilemas del historiador ciudadano", en http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/romero/Criterio.pdf. Esta realidad, claro, sitúa a los historiadores en un plano distinto y de mucha mayor complejidad explicativa. Hemos escrito sobre esto en Alcázar, J. y Cáceres, G. "Clío contra las cuerdas.....", Op. Cit.

¹⁰ Ansaldi, W. "Democracia y apartheid social en sociedades fragmentadas", en Joan del Alcázar (ed.): *Historia actual de América Latina, 1959-2009*, València, Tirant lo Blanch, 2009, pp. 201-278.

¹¹ Ansaldi, W. *Op. Cit.* pp. 269-275.

que posibilitara un mayor crecimiento económico, sin reparar en los costos sociales que pudiera provocar. La aplicación de las medidas de ajuste estructural devino en una brutal fragmentación social, traducida en la ruptura de los lazos de solidaridad y la exacerbación de las desigualdades sociales. Se puede decir que se generó un régimen de *apartheid* social, en la medida que se provocó la segregación socioeconómica y cultural de grandes mayorías demográficas. Este *apartheid* social sigue existiendo hoy en día en dos planos de la realidad que están, no obstante, conectados: el de cada una de las sociedades, consideradas en su dialéctica interna, y el del mundo globalizado. En uno y otro, las distancias que existen entre los hombres y las mujeres ubicados en los diferentes niveles de la pirámide social se han incrementado notablemente.

En el terreno económico, político, social y cultural aquellas directrices alumbraron: mayor concentración de la propiedad, del ingreso y de la riqueza, preponderancia de la especulación económica, reforzamiento del poder del capital extranjero productivo y financiero, destrucción de segmentos importantes del sector industrial, incremento de las desigualdades sociales, reducción de los niveles y de la calidad de vida y de consumo, aumento del desempleo, del subempleo y de la informalización de la economía, debilitamiento de las redes de solidaridad social, despolitización inducida, primacía de la privacidad y del individualismo, generalización del miedo como sensación cotidiana, prácticas de terrorismo de Estado, ataque y deslegitimación de los principios de representación política y de los de emancipación social y eliminación de cualquier tipo de libertad de expresión. En el plano interno, las duras políticas de ajuste provocaron: caídas de los niveles de ingreso, reducción del nivel de vida de sectores mayoritarios de población por la pérdida del valor adquisitivo de los salarios, brutal reducción del gasto social en salud, educación, vivienda, previsión social; fuerte caída de los coeficientes de inversión, dificultando la reestructuración de las actividades productivas en un contexto de incremento de los niveles de competitividad a nivel mundial; estancamiento o contracción de los ingresos públicos debido al triple impacto del pago del servicio de la deuda, de la reducción de las actividades económicas y de disminución de las importaciones, lo que *jibarizó* los servicios sociales, la demanda interna y el proceso de formación de capital¹².

En las últimas décadas, los pobres y la desigualdad económica y social no han dejado de aumentar en el mundo, incluso, y de modo muy marcado, en los países desarrollados. En América Latina, según datos de la CEPAL y el PNUD, los pobres eran, en 1970, el 40 por

¹² *Ídem.*

ciento de sus habitantes, mientras en 1990 ascendían al 46 por ciento o, en cifras absolutas, 196 millones de personas, guarismo que en 1996 subió a 210 millones. La situación mejoró a partir de 2002. El período 2002-2008 se caracterizó también por una reducción en el número total de personas pobres e indigentes, en 21 millones y 26 millones respectivamente. Este hecho marca una diferencia clara con los períodos anteriores, durante los cuales el número de personas en situación de pobreza e indigencia aumentó constantemente. Si bien la pobreza es sensiblemente mayor en las áreas rurales que en las urbanas, la concentración demográfica en las ciudades implica que el 66 por ciento de las personas pobres viven en éstas. Así pues, la pobreza y la indigencia son un fenómeno predominantemente urbano. Según los datos de la CEPAL, en el informe 2009, más de 180 millones de latinoamericanos son pobres y casi 80 millones, indigentes.

A la CEPAL no se le escapa que, no obstante, “los resultados favorables del último sexenio no alteran el hecho de que la desigualdad en América Latina continúa siendo una de las más altas del mundo. Ello no solo queda en evidencia al comparar los índices habituales de concentración del ingreso entre regiones, sino también en el ámbito de las percepciones de la población, que en su gran mayoría considera que la distribución del ingreso es injusta”¹³.

La desigualdad no es una variable exclusivamente económica, la que se cuantifica en la distribución de los ingresos. No podemos olvidar la dimensión social ni la cultural de la desigualdad; ambas, por definición, más difíciles de reducir que la económica. Las tres dimensiones –como dice W. Ansaldi– se interrelacionan, se solapan y se retroalimentan. Es, por lo tanto, necesario entender que hay, que existe una relación compleja entre democracia y exclusión social.

Los latinoamericanos, aproximadamente en torno a una media del 50 por ciento, creen hoy en la conveniencia de la democracia, si bien se trata, conforme los estudios de la *Corporación Latinobarómetro*, de una democracia mínima, procedimental. La perciben, según reconocen, como una democracia que garantiza los derechos eminentemente políticos, pero que es manifiestamente incapaz de dar respuesta satisfactoria a los dos grandes problemas de la América Latina actual: la extrema desigualdad y la violencia urbana que resta calidad de vida a los ciudadanos. Podemos decir, pues, que los latinoamericanos perciben mayoritariamente que viven en democracias de una calidad manifiestamente mejorable. Cuando se les pregunta si la democracia comporta la justa distribución de la riqueza, sólo un

¹³ CEPAL, *Panorama social de América Latina*, Santiago, Chile, 2009, capítulo 1.

27 por ciento contesta afirmativamente, lo que significa que ha habido un incremento de tres puntos respecto de 2007¹⁴.

Así pues, los problemas de las contradicciones entre las memorias del pasado –las de matriz más estrictamente política y partidaria– pueden verse agravadas por el abismo social que separa a esos grupos que están en la parte de arriba y en la de abajo de la pirámide social. Hay, pues, una tensa relación entre la historia reciente y el presente político y social. En los casos chileno y argentino la aparición de las *memorias militantes* fue, quizá, el único espacio de actuación posible. En buena medida, pensamos, se produjo una contaminación, si se puede hablar así, de la *memoria de la dictadura* por la *desilusión de la democracia*. La baja calidad de la democracia recuperada frustró demasiadas expectativas, especialmente las de aquellos que se reconocían como víctimas directas de la dictadura militar, pero también de otros que habían imaginado (no sin razón, dada la simplificación extrema de los discursos partidarios que alentó grandes expectativas) que la democracia iba a mejorar su calidad de vida de forma casi automática¹⁵. En ciertos sectores surge con fuerza una *memoria militante*, que propicia la politización partidista del pasado reciente como herramienta o arma antisistema (democrático). Se trata, con frecuencia, de aquellos que siguen pensando, décadas después, que la democracia –peyorativamente adjetivada como *burguesa*– no es sino un disfraz de la clase dominante, que ahora dice repudiar la dictadura de la que se sirvió poco tiempo atrás.

Hay que ser conscientes, sin embargo, que en la otra orilla política también surge una *memoria* reivindicada por los partidarios del *olvido*, si se nos permite el juego de palabras. En el caso chileno, muy extremo eso sí, los hay que consideran que no hay nada que reprochar al régimen militar, ni por supuesto al general Pinochet. Estos nostálgicos incluso consideran al general que habría que agradecerle a perpetuidad el haber evitado una guerra civil y haber modernizado Chile. Desde esa posición ofrecen, metafóricamente, una especie de propuesta de tablas en una imaginaria partida de ajedrez: los partidarios del *olvido* (los correligionarios o amigos de los verdugos) vendrían a decir a los partidarios de la memoria (los correligionarios o amigos de las víctimas), poco más o menos: *vale más que dejéis de hablar del pasado y que miréis hacia el futuro, porque si hablamos del pasado todos podremos y*

¹⁴ Corporación Latinobarómetro, *Informe 2009*, pp. 41-43.

¹⁵ El caso argentino es muy ilustrativo: de las grandes ilusiones de 1983 al "que se vayan todos" de 2001, se produce un descenso al descrédito del sistema democrático. Peldaños como las asonadas militares de Aldo Rico y otros, la hiperinflación, la amnistía para la Junta Militar, el fin de la convertibilidad, condujeron, en palabras de L.A. Romero, "al punto más bajo del imaginario democrático". Op. Cit. (2006), p. 3.

*deberemos hablar*¹⁶. Se trata de la llamada por Steve Stern *memoria de la caja cerrada*; esto es: no hablemos del pasado, que es peligroso.

Nuestra propuesta va, justamente, en el sentido inverso: hablemos del pasado, pero hagámoslo pensando en el futuro. Aquellos estudiantes que estamos formando como ciudadanos, aquellos con quienes queremos colaborar en la generación de esa *memoria para el futuro*, no son responsables de lo ocurrido antes de que ellos intervinieran en la realidad política y social de sus países, pero deben tomar conciencia de ella. Es en este sentido que recuperamos las declaraciones del ex canciller alemán Gerhard Schröder pronunciadas en 2005 en Berlín, en el transcurso un acto celebrado con motivo del 60 aniversario de la liberación del campo de exterminio de Auschwitz. Tras afirmar que los actuales ciudadanos alemanes “no tienen ninguna culpa del Holocausto”, añadió que “Es un deber común de todos los demócratas enfrentarse al acoso repulsivo de los neonazis y al intento de quitar importancia a los crímenes nazis”¹⁷.

Aquello que defendía Schröder es que la juventud alemana no es responsable del Holocausto, pero debe saber que existió; la española no es responsable de la guerra civil ni de la dictadura de Franco, pero debe conocerlas; igual que tampoco lo es la chilena de la dictadura de Pinochet, o que los jóvenes latinoamericanos actuales tampoco son responsables de las desigualdades sociales evidentes en sus países. No obstante, deben saber que existen y que, además de inaceptablemente injustas, pueden tener efectos perniciosos para la convivencia si ellos no son agentes activos para revertir la situación.

En sintonía y concordancia con los argumentos y razones que anteceden, sugerimos tres líneas de actuación para incidir en este escenario desde la educación: a) la creación de archivos de la palabra; b) la puesta en marcha de trabajos de carácter intergeneracional; y, c) la elaboración de documentos de memoria para el futuro en formato digital, que tengan como destinatarios a esa juventud a la que estamos educando en nuestras aulas. Los tres han sido objeto de investigación en nuestra realidad académica y cívica, y a esas experiencias nos referiremos en las páginas que siguen.

2 UNA PROPUESTA EN TRES DIRECCIONES

La construcción de la memoria colectiva de los pueblos posibilita precisamente eso: trabajar el pasado para hoy y para mañana. Es decir, para que los ciudadanos de ahora

¹⁶ Vid. Alcázar y Cáceres, “Clio contra las cuerdas...”, Op. Cit., pp. 421-422.

¹⁷ Comas, J.: “Schröder: “No tenemos culpa, sí responsabilidad”. *El País*, 26.01.2005

comprendan el pasado y lo capitalicen en pro de un desarrollo social útil y saludable para la comunidad, pero también para que los ciudadanos del mañana dispongan de un material riguroso para hablar de aquel pasado. Es evidente entonces que esta memoria común de las personas proporciona a los ciudadanos actuales de una comunidad concreta las llaves transversales de la historia reciente de territorio; y también lo es que para los ciudadanos del futuro estas investigaciones serán una valiosa fuente para dar respuesta a las preguntas que, de forma contemporánea, se harán en torno a su ciudad, su estado, su país.

¿Cuáles son las herramientas para rescatar y capitalizar esta memoria histórica? A nuestro entender las fuentes orales son la máxima expresión de las distintas experiencias vitales de los actores anónimos y, en este sentido, emergen como un elemento clave para construir la interpretación histórica. Nuestra experiencia con este tipo de fuentes es amplia y viene de lejos¹⁸. Con la finalidad de que el lector valore con claridad el potencial de este tipo de estudio, vamos a exponer a lo largo de las siguientes páginas tres propuestas basadas en el trabajo con fuentes orales que hemos realizado en calidad de investigadores de la Universitat de Valencia, en dos localidades valencianas: Simat de la Valldigna y Estivella. Los tres estudios son investigaciones multidisciplinares —que arrancan desde el terreno de la Historia y del de la Psicología Social— basadas en el rigor científico y en una amplia participación ciudadana, y están vinculados tanto a la investigación como a la educación.

En Simat de la Valldigna se desarrollaron en los años 2003 y 2009, dos proyectos de investigación histórica que utilizaron como fuente documental primaria las fuentes orales. Los objetivos de ambas fueron la creación de un *Archivo de la palabra* y la puesta en marcha de un trabajo intergeneracional, *Simat. Generaciones conectadas*. Por otro lado, también en 2003 y en el municipio de Estivella se elaboró un documental histórico cuyo hilo argumental venía —en parte— de la mano del testimonio de vecinos de la localidad, que tuvo por título *Microhistòries. Estivella*.

En este mismo orden y dirección, a lo largo de las siguientes páginas el lector conocerá los tres proyectos planteados —creación del *Archivo de la palabra*, fundamentación del trabajo intergeneracional y elaboración de un documental sobre historia local—, y se le proporcionarán las indicaciones necesarias para replicar —si se considera conveniente— estos estudios en otras localidades o regiones.

¹⁸ Alcázar Garrido, J. “Una aportación al debate: las fuentes orales en la investigación histórica”, *Mapocho. Revista de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas de Chile Archivo Nacional de Chile*, 1993, nº 4, pp. 231-250. Alcázar Garrido, J. “As fontes orais na pesquisa historica: uma contribucao a o debate”, *Revista Brasileira de História*, Vol. 25/26, 1995, pp. 33-54.

Los trabajos a los que aludimos tienen dos grandes aplicaciones: por un lado, la académica e investigadora y, por otro, la cívica y educativa. Los grandes beneficiarios de estas investigaciones no han sido solo los vecinos que han participado; colaboradores y visiblemente agradecidos por quedar como perennes testigos de la historia de su localidad. El proyecto tenía en su punto de mira por un lado a los historiadores –que cuentan desde entonces con un material riguroso para afianzar sus investigaciones–, y por otro lado, a los estudiantes de los distintos niveles educativos que a través de estas historias –de estas memorias individuales– contadas en primera persona tendrán acceso a la profundización en el conocimiento de los hechos y los procesos históricos a través de un elemento tan valioso como son los testimonios de los diversos informantes entrevistados.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, en efecto, la réplica de los tres trabajos de investigación que se describen en este artículo debe contar con los actores educativos del territorio en el que se quiera ponerlo en marcha, singularmente profesores y estudiantes de secundaria. De esta manera, sus resultados no solo serán válidos para la comunidad académica, sino que, especialmente, se convertirán en un instrumento de trabajo para el conocimiento de la historia del área geográfica con valor curricular en la educación de los niños, mediante el uso didáctico que los profesores puedan hacer. En un plano más general, el común de los ciudadanos adultos de esa ciudad concreta se reconocerán y se sentirán actores de la historia de su territorio.

En el proceso de puesta en valor de los activos culturales de las ciudades para su desarrollo se olvida a menudo un elemento clave en el devenir de las sociedades: la educación. Todas las ciudades tienen razones históricas para que sus ciudadanos sientan el orgullo de pertenecer a ella. Muchas de ellas han tenido un pasado reciente traumático –como podría ser la nuestra, la española, con una dictadura de cerca de cuarenta años– que es necesario comprender y explicar para que no vuelva a producirse. Existen en muchas de estas ciudades distintas memorias de ese pasado, entendidas éstas como relatos o discursos explicativos que no solo son discrepantes sino contradictorios. Aquello que debe ofrecer el investigador son las herramientas para propiciar y participar, para colaborar en la construcción de la memoria de los ciudadanos de todas las sociedades.

En la construcción de la memoria de la que hablamos es imprescindible asumir la responsabilidad de formar a los ciudadanos en los valores de la democracia, la solidaridad, el respeto a los demás, la convivencia y la paz. Estamos convencidos de que esto resulta de gran importancia para el desarrollo social, político y cultural de los pueblos. Y eso para el tiempo

presente y para el tiempo que vendrá; de ahí que este artículo se titule precisamente *Memoria para el Futuro*. Para el presente porque queremos ofrecer a los ciudadanos actuales —a los mayores y fundamentalmente a los jóvenes— las claves transversales de la historia reciente del territorio o de la localidad en la que han nacido o en la que viven. Para el futuro, porque pensamos que aquellos que vendrán, los que vivirán en la décadas de los cuarenta, cincuenta, del siglo XXI, encontrarán en los frutos de nuestro trabajo —como hemos dicho anteriormente— una fuente de gran valor para dar respuesta a las preguntas que, de forma contemporánea, se harán ellos sobre su localidad y su país; unas preguntas que serán distintas a las que nosotros nos hacemos hoy.

3 EL ARCHIVO DE LA PALABRA

Los estudios sobre historia son de extraordinaria importancia en la historiografía. Se trata de una historia adscrita a una historia más general, en la que se pone en relación la superestructura con la cotidianidad de las historias personales. Estas últimas —las historias de los hombres y de las mujeres comunes, anónimas— necesitan de las fuentes orales para la investigación histórica que deben complementar a las fuentes escritas más tradicionales.

Las fuentes orales nos proporcionan información no sólo sobre los hechos históricos en si, sino que tiene un valor añadido: nos informan acerca de cómo nuestros entrevistados los vivieron y los percibieron. Este componente de subjetividad no debe quedar fuera del corpus de la investigación, pues aunque no podamos dar por buenos datos que históricamente son verídicos, la percepción, los sentimientos y el modo de contarlo, son elementos que nos pueden ayudar a configurar esa historia que no es otra cosa que la historia de las personas. Por ello, aunque cabe trascender la subjetividad del relato, es importante no perderla de vista. Simplemente hay que detectarla, saber dónde está y decidir en qué momento puede resultarnos útil para confeccionar nuestro estudio.

La metodología de trabajo para la recopilación de las fuentes orales para por la descripción de varios elementos:

- *Universo de la muestra*. Hace referencia al conjunto de individuos susceptibles de convertirse en informadores. Es importante definir con una claridad meridiana cuál va a ser nuestro universo de la muestra con el propósito de que ésta sea representativa.

-*Muestra*. Es el grupo de personas a las que finalmente se ha decidido entrevistar. Se trata de una elección aleatoria entre la muestra del universo, aunque siempre se ha de estar en disposición de explicar por qué esos testimonios sí y aquellos no.

- *Estrategia para interrogar*. Existen diferentes opciones: el cuestionario semi-estructurado, como el que utilizó Sheelagh Ellwood, por ejemplo, para su historia de la Falange¹⁹, o el cuestionario férreamente estructurado que proponen Miralles y Montserrat²⁰. No existe un modelo ideal de cuestionario, cada investigador deberá determinar *a priori* su estrategia para interrogar conciliando la muestra de testimonios y sus circunstancias, con los intereses de la investigación.

- *Actitud del entrevistador*. El investigador debe ser capaz de generar un ambiente de confianza para conseguir una conversación fluida y, en consecuencia, jugosa. Debemos adoptar una postura neutral, que no ponga cortapisas a las posibles informaciones que nos puedan proporcionar los informantes. Es importante evitar que el entrevistado sienta que deba arrojar un cúmulo de información sin coherencia y a modo de discurso erudito. El entrevistado debe sentirse cómodo con su forma de hablar, de gesticular, de usar el lenguaje y no fingir o querer aparentar lo que no es. Esto es trabajo del investigador/entrevistador.

El paso que sigue a la realización de la entrevista es el de la transcripción. Sin duda alguna, se trata de un trabajo engorroso pero imprescindible que nos permitirá, en la última fase del proceso, realizar un análisis de contenido. La transcripción debe ser trabajada para que sea inteligible, pero debe siempre respetar la idiosincrasia del discurso y del entrevistado. Por otro lado, cabe señalar también que los datos extraídos de las entrevistas también pueden tratarse en clave cuantitativa para hacer estudios estadísticos como sistematizar las opiniones atendiendo a criterios como la edad, el sexo, etc.

Es importante que el investigador, a pesar de estar haciendo un trabajo a escala local, no pierda el horizonte global. La metodología aplicada debe ofrecer unos resultados que permitan, desde una escala micro, inducir líneas de trabajo generales, es decir los fenómenos estructurales que tienen una existencia más general y común a las sociedades singulares en una fase parecida de evolución social²¹.

¹⁹ Ellwood, S. *Prietas las filas. Historia de la Falange Española (1.933-1983)*, Barcelona, Crítica, 1984, p. 263.

²⁰ Miralles i Montserrat, J. *La historia oral. Cuestionario y guía didáctica*, Palma de Mallorca, Moll, 1985.

²¹ Ruiz Torres, P. "El análisis y la historia como ciencia: Elche durante la crisis del Antiguo Régimen". *La Rella*, núm. 2. Bajo Vinalopó, 1984. Pp. 15-29.

La segunda fase para la creación del *Archivo de la palabra* es la custodia de esta información recogida en soporte de video y audio, y también en papel con la transcripción de la misma.

En España encontramos la primera entidad que contó con un archivo de estas características fue el Instituto Municipal de Historia de Barcelona (IMHB). Ese fue el referente para la creación del *Archivo de la palabra* de Simat de la Valldigna. En primer lugar se registraron los testimonios reseñando cinco datos: el número asignado a cada cinta de grabación, la temática de la entrevista, los datos personales del informante (siempre confidenciales) y la fecha y el lugar de la grabación. Esta primera clasificación nos permitió hacer una segunda más detallada con los siguientes elementos descriptores: a) Información genérica sobre la entrevista: nombre del testigo (confidencial), cinta, sigla del testigo, duración de la entrevista, colocación y argumentos principales o identificadores básicos; b) Datos personales sobre la persona entrevistada: fecha de nacimiento, lugar, profesión, autorización; c) Información sobre el contexto de la entrevista: fecha de la entrevista, lugar, lengua utilizada, tipo de entrevista²².

El estudio desarrollado en la localidad de Simat de la Valldigna fue fruto de un convenio de colaboración firmado entre la Universitat de València –desde su *Centre Internacional de Gandia-* y el Ayuntamiento del municipio valenciano en el año 2003. El proyecto para la creación del *Archivo de la palabra* nació de la voluntad por parte del equipo investigador y de las autoridades locales de habilitar un espacio de trabajo, investigación y conservación de la memoria viva de la ciudad que aglutina los recuerdos y las vivencias de las personas de edad avanzada del municipio. El objetivo principal era el de recoger y custodiar toda aquella información oral susceptible de ser tratada con el rigor de la investigación histórica para ser transmitida a las generaciones futuras. El marco ideal para desarrollar esta investigación parte –por lo tanto, y como colaboración imprescindible– de la necesaria y ecuánime colaboración de los Gobiernos locales. Se trata de una buena práctica de colaboración entre la universidad y un gobierno local.

²² Es importante tener en cuenta unas mínimas condiciones de conservación del material audio y visual. Se recomienda que éste se mantenga a una temperatura de 18 °C y una humedad del 45%. Con el fin de evitar extravío, se recomienda duplicar todas las grabaciones y conservar original en copia en lugares diferentes. El original será el custodiado, mientras que la copia será con el que se realice la transcripción y quede a disposición del personal investigador y usuarios del archivo. La construcción de un Archivo de la palabra es un trabajo costoso pero gratificante y productivo. Con él quedan a disposición de investigadores, docentes y estudiantes un trabajo multidisciplinar que tiene como objeto central del estudio al ser humano, sus vivencias, sus emociones y, en definitiva, su historia personal que ayuda a escribir la historia local del municipio. Sobre el Archivo de la Palabra en la localidad de Simat de la Valldigna, <http://gentedelasfor.com/noticias/articulo-10928.html>

La información oral –preferiblemente filmada– es tratada con presupuestos científicos y se deposita en este centro de recogida y custodia con el propósito de ofrecer a los especialistas un nuevo tipo de fuente para sus investigaciones históricas. En el campo educativo, el material depositado ofrece múltiples alternativas metodológicas para perfeccionar la didáctica de las ciencias sociales. Como valor añadido, también otras disciplinas podrán sacar provecho, nos referimos a investigadores sociales del perfil de los sociólogos, antropólogos, lingüistas, dialectólogos, etc.

El proyecto salió adelante porque partió de la firme convicción –por ambas partes firmantes- de aprovechar al máximo todos los testimonios de aquellos vecinos más longevos para almacenar sus vivencias y sus recuerdos, es decir, sus historias personales y hacerlo para el futuro. *A priori* el trabajo podía parecer sencillo: recoger y custodiar la información. Pero el lector debe entender que este tipo de investigación debe llevarse a cabo bajo los más estrictos parámetros de investigación histórica y, en consecuencia, científica. La recopilación y resguardo de los testimonios debe estar perfectamente diseñada para evitar que acabemos creando una especie de almacén con información desaliñada.

La investigación parte del plan de recogida de información, donde el investigador debe diseñar un proceso de selección de los informantes, es decir, de personas susceptibles de ser entrevistadas. En el caso de Simat de la Valldigna se elaboró una estrategia basada en el tratamiento de los resultados de una encuesta previamente distribuida entre los entrevistados potenciales y, en segundo lugar, mediante el proceso de análisis de una serie de entrevistas transcritas que se habían elaborado con anterioridad²³.

4 SIMAT. GENERACIONES CONECTADAS

Hablar de *trabajo intergeneracional* es hablar de colaboración y fraternidad entre dos generaciones alejadas en la línea del tiempo: la de los más mayores y la de los más jóvenes. Se trata de un trabajo que parte de las escuelas y centros de secundaria dependientes vinculados a los municipios, y que impulsa un proyecto para que los estudiantes recaben –con metodología científica– testimonios de personas pertenecientes a la generación de sus abuelos.

²³ Finalmente, se realizaron dos decenas de entrevistas semiestructuradas y, por lo tanto, de duración variable, a personas que por su currículum vital fueron consideradas como informantes de alto interés.

El motivo de este trabajo —igual que en el caso del *Archivo de la palabra*— es escribir sobre la historia no escrita, hacer más comprensible el pasado a los jóvenes y hacerlo con informantes orales que les son próximos. La singularidad es que el estudio es llevado a cabo por estudiantes de educación secundaria, en lugar de por investigadores profesionales. La propuesta es muy útil como técnica de investigación, ya que ofrece vivencias de gente corriente que se convierten en protagonistas de la historia. La recuperación de estos testimonios a través del trabajo intergeneracional no solo permite dar voz a estas personas anónimas y contribuir a afianzar su autoestima, sino que además permite estrechar los caminos entre dos generaciones. Este es el valor añadido del trabajo intergeneracional²⁴.

Los programas intergeneracionales son una estupenda manera de que las personas mayores permanezcan como miembros productivos y valorados en la sociedad; sirven para construir vínculos significativos que ponen en contacto a las personas de distintas edades y proporcionan a los mayores un medio de transmisión de la cultura y las tradiciones a las nuevas generaciones a la vez que mejoran la manera que tienen de percibirse a sí mismos; los jóvenes implicados en programas intergeneracionales ganan conocimiento y aprecio por la vejez frente a la que disminuyen su temor; además, se benefician de la relación intergeneracional con personas de otros grupos de edad diferentes al suyo que pueden proporcionarles guía, consejo, sabiduría, apoyo y amistad²⁵.

Para que hablemos de programas intergeneracionales deben concurrir las siguientes características: participan personas de distintas generaciones, en su mayoría sin vínculo genealógico; se producen gracias a cierta organización y gestión (no son espontáneas); suponen una relación de intercambio de recursos entre los participantes; cuentan con una planificación y una sostenibilidad en el tiempo a medio y largo plazo que les permite conseguir y evaluar resultados. Cuando se dan estas circunstancias, sabemos que los

²⁴ Asistimos a un envejecimiento mundial de las poblaciones. Esto que ya viene sucediendo desde hace unos años en Europa es algo que ya ha empezado a verse en los países de América Latina. En América Latina y Caribe, por ejemplo, la esperanza de vida aumentó 22 años en los últimos 50 años. Según el informe, titulado *Population Aging: Is Latin America Ready?* el establecimiento de políticas e instituciones adecuadas para adaptarse a los poderosos cambios demográficos será fundamental para salvaguardar el futuro social y económico de la región. En el documento se recomienda a los países y las comunidades desarrollar una serie de políticas que respalden una vida larga y productiva para sus trabajadores y mantengan a las personas mayores saludables y autónomas el mayor tiempo posible. Europa es el continente que envejece más rápidamente y España es uno de los países más envejecidos del mundo. En la Unión Europea (UE-25) cerca de 75 millones de habitantes tienen más de 65 años. (Cotlear, D. (ed) *Population Aging: Is Latin America Ready?* Washington: The World Bank, 2011.

²⁵ Vid. Pinazo, S. El apoyo social y las relaciones sociales de las personas mayores. En S. Pinazo y M. Sánchez (coord.) *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas* (pp. 219-256). Madrid: Pearson-Prentice-Hall, 2006. También, Pinazo, S. y Tompkins, C. Mentoring: How to harness the full potential of youth mentoring relationships? *Journal of Intergenerational Relationships*, vol. 6(2), 245-246, 2008.

programas intergeneracionales funcionan y son eficaces instrumentos para mejorar las posibilidades de envejecer de forma activa²⁶.

El municipio de Simat de la Valldigna llevó a cabo un interesante y exitoso proyecto intergeneracional en el año 2009²⁷. Los vínculos entre ambas generaciones eran, generalmente, familiares, y entre los objetivos del equipo de coordinación del proyecto estaba el de proporcionar una recuperación de la dignidad de nuestros mayores a través de la aproximación de la historia oral entre generaciones separadas. En aquel proyecto se utilizó la narración como instrumento fundamental para dar sentido las experiencias vividas, unas vivencias que cobran fuerza con el testimonio de sus protagonistas, orgullosos de lo vivido y de poderlo contar.

El mérito de los programas intergeneracionales es que permiten acercar a los miembros de generaciones distintas, creando puntos de interacción entre ambos que posibilitan compartir experiencias, al tiempo que contribuyen a construir una imagen positiva del proceso de envejecer. Este tipo de programas contribuyen a la integración de los ancianos en las sociedades de las que parecen distanciarse, disociarse. De manera paralela, a los jóvenes participantes se les ofrecía la oportunidad de adquirir consciencia para avanzar en la construcción de una sociedad más justa, reconocer los avances conseguidos por las generaciones que les precedieron y valorar convenientemente su experiencia y sus capacidades actuales. Estas son las ideas fuerza del programa *Simat: Generaciones conectadas*, que no es otra cosa que un proyecto de solidaridad intergeneracional en un marco natural de encuentro, aprendizaje e intercambio entre las personas que ofrece ventajas para todos y ayuda a conseguir una sociedad más integrada.

En la actualidad, en España existe una gran variedad de programas intergeneracionales organizados desde escuelas o institutos en colaboración con centros de mayores o residencias.

Se trata de un proyecto de *Quid pro quo*, dar y recibir. La mercancía es variada: ayuda, conocimientos, aprendizaje, etc. Fruto de esta relación continuada a lo largo del tiempo surge de manera inevitable un conocimiento mutuo que ayuda a desterrar los estereotipos, las ideas preconcebidas, en torno a la vejez y en torno a la juventud. Gracias a programas como éste,

²⁶ Pinazo, S. El apoyo social y las relaciones sociales de las personas mayores. En S. Pinazo y M. Sánchez (coord.) *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas* (pp. 219-256). Madrid: Pearson-Prentice-Hall, 2006.

²⁷ En *Simat. Generaciones conectadas* se involucraron una treintena de alumnos y cuatro profesores del Instituto de Bachillerato La Valldigna en calidad de entrevistadores y tutores, respectivamente, y diez personas mayores para ofrecer los testimonios.

generaciones que normalmente no tienen contacto entre sí, se conocen para terminar sabiendo que, más allá de la edad, las diferencias entre las personas no son tantas.

En las sociedades deben tener cabida todas las personas, desde las más jóvenes hasta las más ancianas. Ninguna persona puede quedarse al margen. Por ello, los programas intergeneracionales son planes para la sociabilidad y la integración, para la solidaridad entre las generaciones en todos los ámbitos -familiar, comunitario y nacional-, como condición *sine quo non* para la cohesión social. En este sentido, el programa intergeneracional *Simat: Generaciones Conectadas* permitió unir a dos generaciones para hacer un proyecto común: recoger las historias de vida de diez personas mayores habitantes de Simat de la Valldigna y que, posteriormente, quedaron plasmadas en un libro y una exposición. El objetivo principal del programa era, pues, el de acercar a los jóvenes y mayores de la localidad de Simat para que ambos grupos aprendieran y reflexionaran juntos sobre el pasado, el presente y el futuro de la comunidad en que viven.

La planificación del programa se dividió en las siguientes etapas: etapa inicial, desarrollo, etapa final.

Etapla inicial: Antes de realizar las primeras reuniones entre los participantes de ambas generaciones, se realizaron varios encuentros con las entidades implicadas y que deberían dar apoyo (Ayuntamiento –alcalde, concejales-, Instituto –Directora, Claustro de Profesores, Profesores implicados-, Asociación de Jubilados y Pensionistas –Presidente y Junta directiva-), y con cada uno de los grupos implicados por separado con el fin de explicar con claridad los objetivos que se pretendían alcanzar y el papel de cada uno de los participantes en el programa. A dichas reuniones acudieron personas potencialmente participantes en el programa. Las familias de los jóvenes participantes fueron informadas a través de la AMPA (Asociación de Madres y Padres de Alumnos).

Antes de la primera reunión, se solicitó permiso a los participantes para grabar en audio y vídeo las entrevistas y hacer uso del material documental que cada uno recogiese. Este material sería escaneado por los propios alumnos participantes y devuelto en óptimas condiciones. Los participantes firmaron un consentimiento informado así como un documento de autorización de uso de las imágenes y cesión de derechos. En el primer encuentro, los jóvenes solicitaron a los participantes seniors que buscasen documentos personales, diarios, cartas y fotografías y que les ayudasen a recordar episodios de sus vidas. Estos documentos serían usados después en la etapa final del programa.

El primer paso fue el de poner en contacto a las dos generaciones en cuestión, con una primera sesión de encuentro para que se conocieran y establecer grupos formados por una persona mayor y dos jóvenes. Una vez constituidos los grupos, era el momento de empezar a trabajar. Cada pareja de estudiantes visitaba a una persona mayor a lo largo de al menos cinco sesiones en las que realizaba entrevistas para conocer su vida y sus experiencias.

Desarrollo. Nuestra propuesta de historia de vida establecía el inicio de la narración en el momento del nacimiento de cada uno de los participantes seniors y de manera secuencial ir recordando la trayectoria vital. Las entrevistas tendrían lugar cada quince días a partir de la primera sesión y tendrían la duración que cada grupo decidiese pero serían de al menos una hora. El desarrollo temático estaría en manos del participante senior si bien el guión de la entrevista ayudaría a los jóvenes a reconducirla si fuese necesario hacerlo.

Para la elaboración de las historias de vida propusimos una guía que facilitaba la recolección ordenada de datos y acontecimientos y por área temática de interés. A. Infancia: Fecha y lugar de nacimiento; descripción de la familia de origen (padres, hermanos,...); estilos de disciplina parental, relaciones, juegos, tradiciones familiares, vivienda. La sociedad (cambios políticos, sociales, económicos). B. Adolescencia: Transición y cambios en el paso de la infancia a la adolescencia: cambios físicos, afectivos, cambios externos al protagonista (mudanza, cambio de colegio, cambios de ciudad o país, muertes cercanas, guerras...), juegos, aficiones, amistades, amores; relación con los adultos significativos (padres, familia, profesores). La sociedad (cambios políticos, sociales, económicos). C. Juventud: Transición y cambios en el paso de la adolescencia a la juventud: cambios físicos, afectivos, relaciones de amor (pareja, matrimonio, hijos) y amistad; cambios externos al protagonista; trabajo (relaciones laborales, lugar y tipo del primer trabajo y siguientes, problemas y éxitos). La sociedad (cambios políticos, sociales, económicos). D. Adulthood/Madurez: Transición y cambios en el paso de la juventud a la adultez/madurez: cambios físicos, afectivos, relaciones de amor (pareja, matrimonio, hijos) y amistad; cambios externos al protagonista; trabajo (relaciones laborales, problemas y éxitos; salida del mundo laboral). La sociedad (cambios políticos, sociales, económicos). E. Vejez: Transición y cambios en el paso de la adultez/madurez a la vejez: cambios físicos, afectivos, relaciones de amor (pareja, matrimonio, hijos, nietos) y amistad; cambios externos al protagonista. La sociedad (cambios políticos, sociales, económicos). F. Futuro: Proyectos, miedos, sueños, expectativas, deseos.

En las entrevistas se pedía a los participantes que hablasen de los acontecimientos más importantes de la vida personal, grandes y pequeños logros significativos en la vida; éxitos y

fracasos, pérdidas de seres queridos; pero también sus vivencias como ciudadanos en una historia en continuo cambio.

Las entrevistas fueron grabadas en audio y en video y transcritas en su totalidad por los estudiantes. De los textos resultantes se hizo una selección de párrafos y anécdotas, apostillados por los comentarios de los alumnos y profesores que daban coherencia al texto. Las personas entrevistadas tuvieron la oportunidad de revisar esta primera versión para añadir o matizar las consideraciones que fueran necesarias antes de su publicación.

Pero el trabajo intergeneracional no solo se centró en la elaboración y tratamiento de las entrevistas, sino que de manera paralela se aprovecharon las visitas para recopilar todo tipo de documentos gráficos (fotografías, periódicos, revistas) que reforzaran los testimonios. Con toda esta información recogida se hizo el libro al que hemos hecho mención anteriormente, acompañado de un DVD en el que se pueden visionar parte de las entrevistas²⁸.

El papel de los profesores implicados fue de especial relevancia dado que eran ellos los que supervisaban los documentos escritos por los alumnos corrigiendo en ellos faltas ortográficas o de estilo. Los documentos producidos por cada grupo fueron numerados así como las fotografías que los jóvenes fueron recogiendo y escaneando, pudiendo devolver así, los materiales originales. Toda la documentación fue guardada *en bruto* en diferentes archivos que fueron codificados con identificadores alfanuméricos. Así, el participante senior número 1 era Vicent, y las fotografías que aportó llevaban los códigos: V-1A; V-1B; V-1C; V-2A; V-2B; V-2C, etc. Siendo “V”, Vicent; “1”, Infancia y “2”, Adolescencia; y “A, B, o C” las diferentes fotografías o documentos escaneados.

Etapa final. La última fase del programa fue la realización de una exposición, un libro, un video y un blog en donde se plasmase el trabajo realizado por cada grupo durante el curso.

5 MICROHISTORIAS, ESTIVELLA

Los dos proyectos presentados en páginas anteriores pueden tener continuidad y nuevas formas de vida con nuevos formatos. Nos referimos al uso de las nuevas tecnologías para trasladar al ciudadano, al estudiante, al investigador, toda la información recopilada. Esto es lo que se hizo en la localidad de valenciana de Estivella, en el año 2003.

²⁸ El proyecto puede consultarse en la siguiente dirección electrónica:
<http://simatgeneracionsconnectades.blogspot.com/es/>

Microhistòries, Estivella fue una investigación impulsada desde el Departamento de Historia Contemporánea de la Universitat de València. El propósito fue elaborar un documental histórico sobre este pequeño municipio valenciano de entonces poco más de mil habitantes. En esta ocasión, las fuentes utilizadas no solo fueron orales, sino también escritas. A pesar de no ser una localidad demográficamente importante, el municipio de Estivella cuenta con un importante archivo municipal y un número destacado de publicaciones sobre su historia en la época moderna y en la contemporánea. Por este motivo, este municipio representaba una excelente oportunidad para, a través de fuentes orales y archivísticas, pudiéramos elaborar nuestro producto con garantías de éxito.

El proyecto se diseñó partiendo de la firme convicción de que los documentos en soporte de vídeo son instrumentos de especial interés para el uso docente, para la educación, para el conocimiento y, en definitiva, para la enseñanza de la historia de los municipios por pequeños que estos sean. El propósito fue la elaboración de un documental que recogiera la historia de la localidad *por y para los vecinos*, con el objetivo de acercarlos a su pasado de una manera sencilla pero no por ello huérfana de calado científico.

Microhistòries, Estivella fue un proyecto financiado con fondos privados en el que trabajaron todos los profesionales implicados en la producción de un documento de estas características: historiadores, documentalista, guionista, cámaras, locutores y editores. A pesar de ser una localidad pequeña, Estivella cuenta –como ya hemos dicho– con una vasta bibliografía sobre su historia. Esto y el hecho de que en Ayuntamiento conserve casi en su práctica totalidad un archivo histórico que arranca en el siglo XVIII y la iglesia conserve los *Quinque Libri* desde el año 1619, contribuyeron a facilitar y enriquecer el trabajo. Este fue el punto de partida de nuestro proyecto.

En primer lugar se estudiaron al detalle todas las fuentes escritas para ir confeccionando un primer borrador sobre la historia de la localidad en un registro de alta divulgación. Se buscó con especial interés información escrita sobre hechos o procesos históricos de especial relevancia en la historia reciente española, como por ejemplo se recogió el proceso político vivido en torno a la guerra civil, la dictadura o al muerte del dictador Franco en las actas del Ayuntamiento. *Microhistorias, Estivella* es un ejemplo que como además de la historia particular –la más puramente local– los pequeños municipios también nos permiten acercarnos a cómo vivieron ellos hechos tan cruciales como el descrito. Un ejemplo similar fue el analizar cómo estas mismas actas recogían el sentir de la corporación municipal ante la reconversión industrial de los Altos Hornos de Sagunto –en el año 1983–

una fuerte empresa siderúrgica instalada a inicios del siglo XX en esta ciudad portuaria, y crucial en el motor económico de la comarca.

Se realizó una serie de entrevistas a distintos vecinos de la localidad de avanzada edad. El objetivo era conseguir testimonios sobre cuatro etapas claves de la historia local: la guerra civil española (1936-1939), la posguerra, la transición política y la reinstauración de la democracia. En las entrevistas, que fueron conducidas por una historiadora, se trató de sacar el máximo jugo a los testimonios que debían dar voz –en la medida de cada perfil– sobre aspectos de la política local, de las manera de vivir y subsistir, de la participación ciudadana, etc. En esta primera toma de contacto con los entrevistados, los testimonios fueron grabados en audio. El propósito fue el de evaluar la aportación que cada entrevistado estaba en situación de ofrecernos, con el objetivo de incidir posteriormente en una entrevista –ya grabada en video– en aquellos aspectos en los que el informante podía sernos de mayor utilidad.

Una vez seleccionados los intervinientes y de agruparlos según las etapas históricas para los cuales daban el perfil y, en consecuencia, se les exigiría un plus de esfuerzo de memoria, el equipo de técnicos de imagen y sonido de la Universitat de València se desplazó a la localidad para grabar los testimonios en video²⁹. Se emplearon un total de cuatro días en los que además de grabar las entrevistas se filmaron secuencias del municipio –incluyendo imágenes aéreas– de acuerdo con el contenido del guion ya ultimado.

El resultado de todo este trabajo, *Microhistòries, Estivella*, se hizo con el doble propósito de que, por un lado, los vecinos de la localidad tuvieran a su alcance una historia del municipio en formato audiovisual y en un lenguaje comprensible; y, por el otro, sirviera como material docente para los alumnos de bachillerato. Se trata de un producto que está en sintonía con aquellas propuestas de memoria mínima de convivencia de la que hablábamos al principio de estas páginas.

Es importante destacar la concepción del posterior uso docente de este trabajo. La Historia, además de enseñarse debe aplicarse y su acceso a través de un soporte tan pedagógico como es el audiovisual contribuye a esta segunda opción. Por otro lado, las imágenes son una fuente documental de vital importancia para los historiadores, motivo por el cual este proyecto fue pensado también para el futuro. Los historiadores del mañana encontrarán en él una fuente para sus investigaciones en las que cobrarán una mayor

²⁹ La importancia del trabajo con fuentes orales es tal que en este caso concreto de Estivella, en la semana que medió entre las entrevistas en audio y las de vídeo, falleció uno de los entrevistados y tuvimos que prescindir de su valioso testimonio que solo guardamos en formato audio.

importancia las entrevistas de aquellas personas que en 2003 nos prestaron sus testimonios y que entonces ya no estarán³⁰.

6 CONCLUSIONES

La medida en que —con proyectos como los descritos en las páginas anteriores— esa *memoria para el futuro* avance en su construcción estará directamente relacionada con la formación de los ciudadanos como tales, con sus derechos y con sus deberes. Los ciudadanos adultos de mañana son los muchachos de hoy, y es a ellos a los que hemos de ayudar a adquirir un relato explicativo del pasado reciente que les permita superar los planteamientos esencialistas y que reconozca —como hemos dicho al principio— las diferencias políticas e ideológicas internas y las diferencias de proyectos sociales. Siempre, claro está, en que ese reconocimiento se haga desde la convicción de que es posible el desarrollo de una convivencia colectiva razonablemente armónica.

Es, por tanto, muy necesario superar 1) los discursos explicativos sobre el pasado que sean sesgados y confrontados; 2) los elevados niveles de desigualdad, hasta el punto que se pueda hablar de la existencia de un *apartheid* social; y, 3) la inexistencia de consensos básicos colectivos basados en la libertad, la igualdad y la solidaridad; consensos que hemos de sintonizar con aquellos valores que cada uno transporta en la mochila personal e intransferible que lleva *virtualmente* a la espalda.

Estas tres condiciones pueden trabajarse desde otros tantos escenarios distintos: la escuela secundaria a través de los profesores, la familia a través de los padres y la sociedad a través de la acción de las instituciones democráticas. Por tanto, nadie puede inhibirse de este compromiso de educar en valores y de dotar de una *memoria para el futuro* a nuestros jóvenes, porque ellos son los que deben dirigir esta sociedad en un tiempo relativamente próximo.

El eje central de las tres experiencias presentadas en este artículo es el uso de fuentes orales para la construcción de la memoria histórica que preconizamos en el contexto local. Como uno de los problemas con los que pueden tropezar los profesores y los educandos puede ser la insuficiencia y/o la ausencia de las fuentes históricas primarias (archivísticas y hemerográficas), las fuentes orales pueden ayudar a completar estos vacíos documentales. En

³⁰ El documental realizado sobre la localidad de Estivella tiene una duración de 32 minutos y puede visualizarse en el siguiente enlace: <http://mediauni.uv.es/docus#.UGGCBLKTuZY>

cualquier caso, lo más deseable será que los profesores y los estudiantes puedan construir su relato explicativo del pasado reciente basándose en ambas tipos de fuentes.

Los tres proyectos en los que nosotros hemos trabajado, el de *Archivo de la Palabra*; *Simat*, *Generaciones conectadas* y *Microhistòries, Estivella*, tienen una clara vocación didáctica con el objetivo de ofrecer a los estudiantes de secundaria la oportunidad de trabajar sobre la realidad más inmediata de sus municipios. En algunos proyectos, como el del trabajo intergeneracional, lo harán como actores principales, involucrándose en el desarrollo del proyecto; en los otros dos casos, se beneficiarán en calidad de destinatarios y usuarios potenciales de un depósito de testimonios orales o de un documento de vídeo digital.

En nuestra opinión, toda sociedad que quiera reconstruir su historia desde parámetros de convivencia y desde la defensa de valores como la libertad, la igualdad y la solidaridad debe poner el máximo empeño en recopilar todas las fuentes documentales que en la actualidad tenga a su alcance (escritas, materiales, fotográficas, testimoniales, orales, audiovisuales...). Aunque en los tres proyectos aquí descritos la clave esté en las fuentes orales, es importante tener en cuenta que estos se apoyan también en los otros tipos de fuentes, principalmente las primarias.

La puesta en marcha de estos proyectos ha llevado aparejada una revitalización de la participación ciudadana en cuanto a sujetos de la historia de los municipios. En este sentido, en los últimos años se ha potenciado el papel de algunos grupos sociales como sujetos de la historia que a través de sus experiencias vividas generan un volumen de información nada despreciable para la comunidad investigadora.

Aunque los tres trabajos tienen importantes puntos de conexión en cuanto a la metodología empleada y también en relación a los objetivos que persiguen, cada uno de ellos —a su vez— tiene su propia idiosincrasia. El *Archivo de la palabra* es un proyecto llevado a cabo por profesionales de la Historia basado en la recopilación, tratamiento y custodia de una serie de testimonios en formato audiovisual, con el objetivo de crear un centro de trabajo para los investigadores y para los docentes. Por su parte, *Simat, Generaciones conectadas*, es un trabajo realizado desde la Psicología Social que persigue unir a dos generaciones en un proyecto común y conseguir una relación enriquecedora para ambas. En última instancia, *Microhistòries, Estivella* —también desde la disciplina histórica— es un documento de divulgación en una doble dirección: la local —es decir, para los vecinos— y la didáctica, para que los jóvenes estudiantes del municipio conozcan *su* historia. Puede haber más, pero

creemos que estas tres propuestas conducen a la generación de una *memoria para el futuro* que entendemos necesaria para nuestras sociedades.

ABSTRACT

We are concerned about the fact that the existence of discordant speeches on the historical past can be inconsistent, and that will hurt the coexistence of people that share borders and flags. We are committed to the construction of an explanatory account of the recent past that will enable us to overcome the essentialist approaches and to recognize the political and ideological internal differences, even the differences of social projects, from a conviction that can be perfectly compatible in the construction and development of a collective reasonably harmonious coexistence. We suggest three lines of action to influence this scenario from the education: (a) creation of "Files of the Word"; (b) implementation of projects with an intergenerational approach; and, (c) working with "memories' documents made for future" (digital data) which are addressed to young people, students educated in our classrooms.

Keywords: Memories. Young people. Education. Intergenerational. Development.

REFERENCIAS

ALCÁZAR GARRIDO, J. "Una aportación al debate: las fuentes orales en la investigación histórica", **Mapocho. Revista de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas de Chile Archivo Nacional de Chile**, 1993, n° 4, pp. 231-250. Alcázar Garrido, J. "As fontes orais na pesquisa historica: uma contribucao a o debate", *Revista Brasileira de História*, Vol. 25/26, 1995, pp. 33-54.

_____. "Continuar viviendo juntos después del horror. Memoria e historia en las sociedades postdictatoriales", en Ansaldi, W. (dir.): **La democracia en América Latina, un barco a la deriva**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, pp. 411-434.

ALCÁZAR, J.; CÁCERES, G. "Clío contra las cuerdas: memorias contra historia en el Chile Actual", en **Memorias históricas de España (siglo XX)**, Josefina Cuesta (Dir.), Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2007, pp. 412-427.

ANSALDI, W. "Democracia y apartheid social en sociedades fragmentadas", en Joan del Alcàzar (ed.): **Historia actual de América Latina, 1959-2009**, València, Tirant lo Blanch, 2009, pp. 201-278.

CEPAL, **Panorama social de América Latina**, Santiago, Chile, 2009, capítulo 1.

COMAS, J.: "Schröder: "No tenemos culpa, sí responsabilidad". **El País**, 26.01.2005

CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO, **Informe**, 2009, pp. 41-43.

COTLEAR, D. (ed) **Population Aging: Is Latin America Ready?** Washington: The World Bank, 2011.

ELLWOOD, S. **Prietas las filas. Historia de la Falange Española (1933-1983)**, Barcelona, Crítica, 1984, p. 263.

GARRETÓN, M. A. “Memoria y proyecto de país”. **Revista de ciencia política**, vol. XXIII, nº 2, Santiago de Chile, 2003, p. 215—230.

MIRALLES I MONTSERRAT, J. **La historia oral. Cuestionario y guía didáctica**, Palma de Mallorca, Moll, 1985.

PINAZO, S. El apoyo social y las relaciones sociales de las personas mayores. En S. Pinazo y M. Sánchez (coord.) **Gerontología. Actualización, innovación y propuestas** (pp. 219-256). Madrid: Pearson-Prentice-Hall, 2006.

_____. El apoyo social y las relaciones sociales de las personas mayores. En S. Pinazo y M. Sánchez (coord.) **Gerontología. Actualización, innovación y propuestas** (pp. 219-256). Madrid: Pearson-Prentice-Hall, 2006.

PINAZO, S.; TOMPKINS, C. Mentoring: How to harness the full potential of youth mentoring relationships? **Journal of Intergenerational Relationships**, vol. 6(2), 245-246, 2008.

RANALLETTI, Mario. “La construcción del relato de la historia argentina en el cine, 1983—1989”. **Film—historia**. Volumen IX. Número 1. Barcelona. 1999.

RIQUELME, A. “La actualidad de la historia”, **Proposiciones** (Santiago de Chile), 2, 6, 1982, pp. 40-43.

ROMERO, L. A. "El pasado que duele y los dilemas del historiador ciudadano", en http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/romero/Criterio.pdf, 2006.

_____. "El pasado que duele y los dilemas del historiador ciudadano", 2006. Disponible en: http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/romero/Criterio.pdf.

RUIZ TORRES, P. “El análisis y la historia como ciencia: Elche durante la crisis del Antiguo Régimen”. **La Rella**, núm. 2. Bajo Vinalopó, 1984. Pp. 15-29.

SAZ, I. “La dictadura de Franco como historia del tiempo presente”, en Navajas, C. (editor). **Actas del IV Simposio de Historia actual**. Logroño: Gobierno de le Rioja-Instituto de Estudios Riojanos, 2005.

STERN, S. “De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973—1998), en Jelin, E. (Comp.): **Las conmemoraciones: las disputas en las fechas ‘in—felices’**, Madrid, Siglo XXI, 1998, pp. 11—33.

VILLARES, R.: “El debate sobre la historia de España o la política de la historia”, en Alcàzar, J. (Coord.): **Història d’Espanya: què ensenyar. Debat al voltant de la historia d’Espanya**, València, PUV, 2002, p. 27.